

Metafunción ideacional en lengua de señas chilena: Formas verbales léxicas como procesos

Ideational metafunction in chilean sign language: Lexical verb forms as processes

FABIOLA ANDREA OTÁROLA CORNEJO
ROSA MARÍA GUTIÉRREZ BARRIENTOS
CLAUDIA BERTINI MUÑOZ

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Filosofía y Educación, Chile.
Correo electrónico: fabiola.otarola@pucv.cl

Universidad de Santiago, Facultad de Humanidades, Chile.
Correo electrónico: rosa.gutierrez.b@usach.cl

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Filosofía y Educación, Chile.
Correo electrónico: claudiabertinim@gmail.com

En este trabajo, enmarcado en el proyecto Fondecyt 3180640, exploramos la realización de la Metafunción Ideacional en lengua de señas chilena (LSCh). Para conceptualizar la semántica de la ideación, se utiliza el marco teórico de la Gramática Sistémico Funcional (GSF) y se emplea la perspectiva inductiva y descriptiva que esta ofrece, para explorar la correspondencia entre formas verbales de la LSCh y su función semántica. El corpus está formado por cláusulas visoespaciales, presentes en 42 narraciones producidas por 14 señantes sordos, con 7 o más años de inmersión en LSCh, con edades entre 9 y 16 años. La tarea de elicitación es de entrevista semi-estructurada, dirigida por una persona sorda. El análisis fue realizado por un equipo de investigadores, compuesto por personas sordas y oyentes, utilizando el software ELAN, que permite visualizar tanto el texto signado como la codificación de recursos afines al objetivo de investigación. Se describen 12 casos, determinados por el cruce de categorías semánticas (material, conductual, mental y verbal) y categorías verbales de la Lengua de señas (LS) (plenas, direccionales y espaciales). Como resultado, se reconoció que los modelos lexicogramaticales emplean diversos recursos para la construcción de la idea verbal (formas verbales, cambios de rol y clasificadores), diferenciándose por el uso del espacio reconocido como recurso lingüístico fundamental en LS. Estos resultados preliminares enriquecen metodologías de análisis para la LSCh y profundizan su conocimiento, especialmente, el de la gramática, tan necesario para la construcción de programas educativos para personas sordas.

Palabras clave: verbos, LSCh, Gramática Sistémico Funcional, transitividad, espacio.

In this study, part of the Fondecyt research project No 3180640, we explore the realization of the Ideational Metafunction in Chilean Sign Language (LSCh). The conceptualization of the semantics of ideation is based on the theoretical framework of Systemic Functional Grammar (SFG) and, therefore, its inductive and descriptive approach is adopted to explore the relation between the verbal forms in LSCh and their semantic function. Our corpus is formed by visual-spatial clauses from 42 narratives produced by 14 Deaf signers with 7 or more years of immersion in LSCh and with ages ranging from 9 to 16 years old. The elicitation task was a semi-structured interview conducted by a deaf interviewer. A research team composed by deaf and hearing researchers analyzed the corpus using ELAN, a software enabling the display and code-annotation of a visual corpus. In this article, we present 12 cases, selected upon the crossing of semantic categories (material, behavioral, mental and verbal) and traditional verb categories in Sign Languages (plain, directional and spatial). As a result, it was observed that lexicogrammatical models construe the verbal idea using a variety of resources (verb forms, role-shifting and classifier constructions), which differ in the use of space, a key linguistic resource for Sign Languages. These preliminary results can enrich the analysis methods for LSCh and deepen our understanding of this language, especially its grammar, which is a current necessity for developing educational programs for deaf students.

Key words: verbs, LSCh, Functional Systemic Grammar, transitivity, space.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio gramatical de las lenguas de señas (LSs) se ha centrado principalmente en las características morfológicas de los recursos empleados por los signantes para la comunicación lingüística (Sandler y Lillo-Martin 2006). También sus descripciones se han enmarcado en conceptualizaciones teóricas y características propias de la gramática de las lenguas orales, desconociendo que la LS tiene su propia gramática y organización sistémica (Stokoe 2005). Esto no solo impide conocer la particularidad léxica y sintáctica de las LS, sino que superpone un punto de vista normativo para esta gramática.

En este trabajo, tomamos un punto de partida común a todas las lenguas, e incluso, común a todas las formas humanas de significar el mundo, el de la semiótica social, desde la Gramática Sistémico Funcional (en adelante GSF). Estos primeros resultados constituyen un aporte al conocimiento del campo de estudio de la lingüística de la lengua de signos, y en particular, al de la Lengua de Señas Chilena (en adelante LSCh).

La GSF es un marco teórico-metodológico para la descripción de las lenguas, a partir del uso (corpus) y desde la comprensión de su función en la vida de las personas (Halliday 1992). En tanto marco metodológico, la GSF propone un aparataje para la descripción de las lenguas (Caffarell *et al.* 2004) que consta de dos etapas sucesivas: (i) identificación, cuya principal ventaja es que permite tomar los datos provenientes de otras descripciones gramaticales de la lengua objeto de la descripción sistémico-funcional y releerlos desde el punto de partida metafuncional y; (ii) caracterización, valorada por reunir

diferentes dimensiones o escalas que, anteriormente y, en otros marcos teóricos, han sido utilizadas por separado (Gutiérrez 2011).

Abordando el estudio de la lengua desde este fundamento teórico, podremos profundizar en la descripción del modelo de la gramática clásica de la LS, referida a la forma de construcción de los signos verbales (Padden 1988), clasificándolos como *plenos*, *direccionales* y *espaciales*. Así, se pretende enriquecer las propuestas teóricamente gramaticales, desde un punto de análisis semántico y funcional, como un constructo teórico general, y, como una lengua en particular, empleada por señantes sordos chilenos en la construcción de sus discursos narrativos de experiencia personal.

En este trabajo, nos centramos en la identificación de las unidades y categorías gramaticales que, en LSCh, posibilitan la realización de los procesos o flujos de eventos entre causas y efectos. En este sentido, el aspecto Metafuncional que enmarca el desarrollo de esta investigación es el Ideacional.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 *Metafunción ideacional y su realización lexicogramatical*

Bajo este nombre se agrupa un amplio potencial de significados del cual nosotros solo nos focalizamos en el aspecto experiencial. Este corresponde a la organización, es decir, interpretación y expresión semiótica o semio-lingüística que realizan los usuarios de un sistema respecto de las diferentes formas en que experimentan el transitar entre causas y efectos en las distintas esferas de actividad del mundo extra semiótico (Halliday y Matthiessen 2014). En GSF, se han tipificado, a nivel semántico y sobre la lógica de categorías difusas, al menos seis tipos de esferas del accionar humano: material, conductual, mental, relacional, verbal, existencial; cada una organizada en torno a un modo de transitar o proceso propio (Halliday y Matthiessen 2014).

A nivel lexicogramatical, los procesos se estructuran o realizan en los modelos transitivos o MLREs (Halliday y Matthiessen 2014). Un modelo es una estructura lexicogramatical y funcional que se compone de la función homónima de proceso, de la de participantes y, opcionalmente, de la de circunstancias y debe ser entendido como la representación -en palabras- de un determinado vínculo, vínculo transitivo, entre dichas funciones.

Causa y efecto corresponden al Participante 1 (P1) y al Participante 2 (P2) de una relación transitiva respectivamente, y, junto con el proceso, constituyen la relectura funcional que propone la GSF (De Beaugrande 1993) de las unidades y categorías de la estructura sintáctica, tal como se presenta en la Figura 1.

Figura 1. Relectura de Estructura sintáctica en Estructura funcional (elaboración propia).

R E A L I Z A C I Ó N	Estructura funcional (relectura)		Causa Participante 1	Proceso	Efecto Participante 2	+ universal
	Estructura Sintáctica	Categoría de la gramática	Sujeto lógico	Verbo	Complemento directo	
			Nominal	Verbal	Nominal	
	Unidad de la gramática	Cláusula Grupo Palabra Morfema	Grupo Palabra	Cláusula Grupo Palabra Morfema	+ particular	

Es decir, cuando, sintácticamente nos referimos al verbo en la relación transitiva; funcionalmente, observamos que este es el nombre de un proceso que vincula una causa y un efecto. La causa, primer participante (P1, de ahora en adelante), corresponde al agente iniciador del desarrollo del proceso, realizado (Halliday y Matthiessen 2014) en la estructura sintáctica, por lo que conocemos como sujeto lógico (Gili Gaya 1979) y que, en voz activa, se corresponde con el sujeto gramatical. El efecto, por su parte, corresponde al segundo participante (P2, de ahora en adelante), función realizada, a nivel sintáctico, por lo que llamamos complemento directo.

P1 y P2, 'lo producente y lo producido o lo modificante y lo modificado' (Benot 1943: 207), respectivamente, presentan diferentes tipos de vínculos transitivos, dependiendo del mayor o menor grado de causación, esto es de la mayor o menor agentividad, conocimiento e intencionalidad en la producción del efecto (Halliday y Matthiessen 1999). Según esto y su conjugación con la naturaleza léxica de la función de proceso, es decir, el nombre de la acción, se configuran los seis MLREs, cuyos nombres se corresponden con los de los diferentes tipos de proceso en el nivel semántico. En la exploración que ofrecemos en este artículo, solo observamos la realización de cuatro de los seis MLREs, los que se presentan en la Tabla 1, junto a su definición, a la caracterización de la agentividad de los participantes (Halliday y Matthiessen 2014) y a ejemplos extraídos de realizaciones orales en español de Chile (Gutiérrez 2015).

Eventualmente, la realización funcional de cualquiera de estos modelos puede incluir un tercer participante (P3) que, desde la estructura sintáctica, corresponde a un complemento indirecto y una o más circunstancias. Estas últimas dos funciones no son definitorias de la lógica de la transitividad, pero pueden proveer datos al caracterizar la realización que los modelos tienen en diferentes lenguas.

En esta mirada funcional y sintáctica, el sistema de transitividad se realiza a nivel de cláusula, pues es en esta unidad en que representa el tránsito entre causas y efectos, excluyéndose así la idea de transitividad como solo propiedad del significado léxico de los verbos o de estos con su complemento directo. Es por esta razón que, como puede observarse, la Tabla 1 no incluye la función de proceso, pues dicha función indica léxicamente el nombre del evento.

Tabla 1. Caracterización de los MLREs (elaboración propia).

Modelo	Definición	Ejemplo	P1 -causa	P2-efecto
Material	MLRE que se caracteriza por representar lingüísticamente el fluir del proceso como una ‘carrera’ en línea recta desde la causa que activa su transcurrir hasta una ‘meta’ externa y diferente a la causa. Es decir, causa, proceso y efecto presentan un alto grado de independencia en su realización.	<i>‘Ese dibujo yo se lo hice a la tía’</i>	Participante altamente agentivo que representa o semiotiza a una entidad poseedora de un conocimiento individual y una intención necesaria para producir el efecto. En el ejemplo, ‘yo’.	Participante que representa una transformación del mundo material y es intencionalmente producido. En el ejemplo, ‘ese dibujo’.
Conductual	MLRE que se caracteriza, al igual que el material, por representar lingüísticamente el fluir del proceso en línea recta, iniciándose internamente y resultando en una manifestación observable, de manera que el efecto es una parte, materialmente visible, de la causa. Es decir, causa, proceso y efecto presentan un alto grado de dependencia en su realización.	<i>‘y otras veces jugamos juego’</i>	El P1 representa una entidad poseedora de un conocimiento cuyo dominio es biológico, de modo que disminuye el grado de la intencionalidad en la producción del efecto. En el ejemplo, ‘nosotros’.	El P2 representa un efecto-respuesta a un estímulo que, generalmente, es parte del mismo proceso. En el ejemplo: ‘juego’
Mental	MLRE que se caracteriza por representar lingüísticamente el fluir del proceso como una ‘espiral’, esto es, el flujo curvo que describe varias vueltas alrededor de un punto (la causa), alejándose cada vez más de él (el efecto), de manera que el efecto es parte de la causa’ y puede no ser materialmente visible. Es decir, causa, proceso y efecto presentan un alto grado de dependencia en su realización.	<i>‘hemos aprendido arte’</i>	P1 que representa lingüísticamente a una entidad dotada de conciencia y poseedora de un conocimiento social. En el ejemplo, ‘nosotros’.	P2 llamado fenómeno, pues consiste en una idea, efecto interno del accionar mental gatillado por una entidad P1, dotada de conciencia. En el ejemplo, ‘arte’.

Verbal	MLRE que se caracteriza, al igual que el mental, por representar lingüísticamente el fluir del proceso como una ‘espiral’, pero evidenciando un alto grado de independencia, pues el efecto es, materialmente observable como ‘entidad’ independiente de la causa.	<i>‘entonces, la vecina dijo al papá de la niña que su hija estaba con su esposo’</i>	En el ejemplo, <i>‘la vecina’</i> .	El efecto realizado en el P2, corresponde a un enunciado de carácter lingüístico, por ejemplo, las palabras de otro. En el ejemplo, <i>‘que su hija estaba con su esposo’</i> .
---------------	--	---	-------------------------------------	--

2.2 Metafunción ideacional en LSCh

Según lo antes señalado, y para este trabajo, se entiende la metafunción ideacional en LS y en LSCh, como la significación de la experiencia en términos de causa y efecto, realizada, a nivel lexicogramatical, en señas. A través de ella, y tal como la hipótesis metefuncional lo propone, se construyen distintos modelos transitivos o MLRE.

La revisión bibliográfica deja en evidencia que si bien la metafunción ideacional, como componente semántico de la organización de la cláusula, no ha sido estudiada en LS ni en LSCh, el sistema de transitividad que la realiza, sí. Este se ha desarrollado, fundamentalmente, a través de la observación de las Formas verbales¹ (FV) y de la relación sintáctica, de flexión, que mantienen con sus argumentos (Adamo *et al.* 1999): complemento directo y complemento indirecto, principalmente; por ejemplo, en las FVL-direccionales (definidas más abajo). Sin embargo, tal como comentáramos, la transitividad es un concepto que se explica desde la cláusula, es decir, desde la estructura que pone de manifiesto las relaciones de causación que mantienen los elementos formantes, de manera que, a partir del punto de vista funcional que proponemos, es necesario ampliar la mirada hacia la ‘idea verbal’ como concepto que agrupa tres tipos de recursos sintácticos que los estudiosos de las LS y la LSCh reconocen asociados al tránsito de las acciones, estos son, además de las categorías propiamente verbales (Padden, 1988), los clasificadores (Beal-Alvarez y Easterbrooks 2013) y el cambio de rol (Barberà y Quer 2018). A continuación, definimos cada uno de ellos.

¹ En este trabajo presentamos el término *forma verbal*, y su distinción entre *léxica* y *no léxica*. Sin embargo, creemos que es importante señalar que, al momento de publicación de este trabajo estos términos se encuentran en tránsito a medida que la descripción de los recursos se profundiza. Este equipo de investigación ha estado optando por términos más genéricos y descriptivos como: *construcciones verbales manuales* en el caso de las *formas verbales léxicas* y *construcciones verbales no manuales* en el caso de las *formas verbales no léxicas*.

2.2.1 Formas verbales en Lengua de Señas Chilena

Las formas verbales en LSCh corresponden al recurso para articular la idea verbal que mayor autonomía presenta en su realización. Se han distinguido formas verbales léxicas (FVL) y no léxicas (FVNL) (Otárola *et al.* 2017) de las cuales, en este estudio solamente consideramos las primeras.

La FVL consiste en una seña manual realizando el significado verbal como acción y este corresponde a una unidad léxica, es decir, a una palabra que se asocia de modo directo y concreto con la experiencia representada lingüísticamente (Sandler y Lillo-Martin 2006). Las FVL en LS han sido clasificadas desde su articulación en la estructura sintáctica (la flexión), reconociéndose tres tipos: plenas, espaciales y direccionales (Otárola 2016).

(i) Las *formas verbales plenas* (FVP) corresponden a aquellos signos que no son flexionados, es decir que al momento de ser articulados no se modifican, son independientes del agente o el objeto con el cual se articule, como se muestra en la Imagen 1.a. En ella, podemos ver que, el proceso NO ENTENDER se realiza con una configuración manual de agarre, con la palma hacia arriba, realizado a la altura de la cabeza, con semi-giro repetido y una expresión facial de desconocimiento. Este signo se realiza de la misma forma, independiente de los argumentos semánticos con los cuales se relacione en la cláusula.

(ii) Las *formas verbales espaciales* se construyen marcando la trayectoria o movimiento del o los participantes, utilizando el espacio para signar. En particular, el movimiento que este realiza para marcar la ubicación inicial y final de la entidad que se mueve. Ejemplo de ello es la Imagen 1.c, donde se muestra el signo LLEGAR, el cual se construye con una configuración manual en “1 (uno)”, con la palma hacia el frente. El movimiento, marcador de la flexión, va desde atrás de la cabeza del señante, hacia el espacio delante del mismo cambiando la posición de la palma hacia abajo. Este movimiento indica que el participante se mueve desde el punto A, al punto B del espacio signado. Este espacio signado es una recreación, a pequeña escala, de los lugares presentes en el discurso del signante y desde la perspectiva de quien narra (Cormier *et al.* 2015).

(iii) Las *formas verbales direccionales* se declinan por número y persona, utilizando el espacio para manifestar su concordancia. Estas construcciones verbales se suelen presentar de una forma única, pero modifican su movimiento de acuerdo a los argumentos con los que se relacionen (sujeto lógico y complemento directo e incluso complemento indirecto). Específicamente, de acuerdo a la posición de estos argumentos en el espacio signado y a la ubicación espacial del ‘rol agentivo’ en la representación (concordancia verbal) (De Beuzeville *et al.* 2009). Así, por ejemplo, en el signo AYUDAR, mostrado en la Imagen 1.b, el signo se realiza usando ambas manos. La mano no dominante funciona como una especie de tope, configurada en “b” con la palma hacia abajo y a la altura de la cintura, sin movimiento. La mano activa es la que marca la concordancia verbal. Se configura en puño, con la palma hacia el señante, a la altura del mentón, con marcación de movimientos no manuales (MnM). La dirección del movimiento es la que indica la posición y relación entre los argumentos. Así, la mano dominante se mueve desde el punto A al punto B para marcar que el referente A es quien ejecuta la acción de *ayudar* a B y marcando también la posición de A y B en el espacio signado.



a. 18S – V_PL b. 03S - V_DIR c. 10S - V_ESP
 3P NO ENTENDER 3-AYUDAR-3 1- LLEGAR

Imagen 1. Ejemplos de *formas verbales léxicas* (extraídas de Otárola 2016).

A veces, es difícil diferenciar las FVL-direccionales, de las espaciales, pues en estricto rigor, ambas utilizan el espacio para signar. Además, tal como lo propone Johnston (1992), muchos otros recursos de las LS se desenvuelven en un eje espacial, el tercer eje, además del paradigmático y del sintagmático, que propone el autor. En este trabajo, nosotros consideramos el movimiento de trayectoria o desplazamiento como FVL-espacial.

2.2.2 Clasificadores

Los clasificadores, desde un punto de vista morfosintáctico, corresponden a una configuración manual -de una o ambas manos- que representa léxicamente objetos, entidades o eventos y que, simultáneamente informan de su trayectoria, ubicación y características visuales (Sandler y Lillo-Martin 2006). Como puede notarse, se trata de estructuras de alta complejidad que representan mucha información no-semiótica en pocas señas, como se muestra en la Imagen 2, donde las configuraciones de ambas manos representan un ‘vehículo de transporte de carga’.



Imagen 2. Ejemplo de clasificador (extraída de Otárola 2016: 222).

La señante construye un clasificador semántico de entidad (CL_SE), vehículo, y de descripción (CL_SD), transporte de carga.

Al ser el clasificador un mecanismo de representación de una entidad y/o evento anteriormente señalado en el discurso, tiene como función principal referir al agente e incluso a los argumentos que lo acompañan (Barberà y Quer 2018). Los señantes utilizan este recurso para entregar mayor descripción de los hechos, en simultaneidad o en coocurrencia, así, tanto articuladores manuales como no manuales son empleados en la construcción de estos significados complejos de carácter clausular.

2.2.3 Cambios de rol

Al igual que los clasificadores, el cambio de rol es un recurso de alta complejidad ya que se utilizan variados movimientos no manuales -cara, cabeza, cuerpo, manos- para representar, reconstruyendo un hecho o evento y los participantes involucrados en este, tal como si estuviesen presentes en el momento de la enunciación (Quer y Steinbach 2015). Por esta razón, podríamos decir que se trata del recurso de mayor lexicalización, en LSCh, para realizar la idea verbal.

Estos tres recursos realizantes de la idea verbal en LSCh (FV, clasificadores y cambio de rol) tienen la potencialidad de ser empleados tanto simultáneamente como por separado.

3. METODOLOGÍA

Los casos analizados fueron extraídos del corpus de narraciones de experiencia personal de LSCh (Otárola 2016). Este corpus está formado por 42 relatos producidos por 14 señantes sordos, con 7 o más años de inmersión en LSCh, que no presentan otros diagnósticos asociados y de edades que fluctúan entre los 9 y los 16 años.

Los textos narrativos fueron elicitados a través de una entrevista semiestructurada, guiada por una señante sorda, conocida y cercana a los participantes. Esta actividad se realizó en la escuela de los estudiantes, en grupos de 3 ó 4, acompañados por la entrevistadora, la investigadora responsable y dos técnicos encargados de acondicionar el espacio con cámaras y luces adecuadas para obtener la mejor calidad visual en los relatos.

Para elicitación de los textos cada uno narró sobre tres experiencias de su vida evocadas por tres preguntas:

1. ¿Cuál fue tu cumpleaños favorito?
2. ¿Cómo descubriste que el Viejo Pascuero (*Santa Claus*) no existía?
3. ¿Cómo descubriste que eras sordo(a)?

3.1 Casos

Para esta investigación se seleccionaron 12 casos del corpus de narraciones de experiencia personal, determinados por el cruce entre rasgos semánticos y sintácticos. Los rasgos semánticos son las cuatro categorías de proceso material, conductual, mental y verbal; las tres categorías sintácticas, en tanto, corresponden a FVL direccionales, plenas o espaciales. Además, de estas unidades, exploramos también la estructura, cláusula visoespacial (Otárola 2016), en la que se encuentran, entendiéndose que para este tipo de análisis son relevantes tanto las FVL como el entorno discursivo en el que se presentan. Según esto, el total de casos es 12, tal como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Matriz de casos o contextos de observación (elaboración propia).

S E M Á N T I C O S	RASGOS	SINTÁCTICOS		
		PLENO	DIRECCIONAL	ESPACIAL
	MATERIAL	1	2	3
	CONDCTUAL	4	5	6
	MENTAL	7	8	9
	VERBAL	10	11	12

En todos los casos, la unidad de observación es gramatical (cláusula visoespacial), aun cuando debido al reconocido carácter discursivo de la LS (Johnston y De Beuzeville 2014), nosotros siempre extendemos la exploración al contexto narrativo general.

3.2 Extracción de los datos

El corpus de narraciones que describimos ya había sido previamente anotado (Otárola 2016) con el fin de reconocer recursos lingüísticos propios de la LSCh, empleando para ello el programa de transcripción o anotación ELAN. Entre las líneas de anotación, destacamos las que empleamos en nuestro trabajo: FVL, tipos de mirada, cambio de rol (CR), movimientos no manuales y clasificadores (CL). Con relación al etiquetado de las FVL, estas se realizan en las líneas de glosa manual, tanto de mano derecha (Glosa_MD) como de izquierda (Glosa_MIZ). Además, se incorpora una línea de descripción de este tipo de anotaciones (DESC_MD o DESC_MIZ) para dar la traducción más cercana al español de Chile.

Para este estudio, las anotaciones previas, permitieron la selección, descripción y análisis de los recursos que configuran la realización sintáctica, la cual fue releída de

acuerdo a la propuesta de la GSF, específicamente y como se apuntó, lo que se refiere a la metafunción ideacional.

Por tanto, se seleccionaron 1450 unidades de análisis, las cuales posteriormente, de modo manual fueron descritas y analizadas, incorporando un etiquetado léxico, es decir, una marca del tipo de proceso al que corresponde el significado léxico de cada FVL. Luego, se desarrolló una exploración extendida, sobre las anotaciones hacia la construcción clausular, en la que buscamos la realización de los diferentes MLREs en el marco de cada una de las tres categorías sintácticas en que se había segmentado el corpus: FVL-direccionales, FVL-espaciales y FVL-plenas.

Se destaca que, durante cada una de las etapas de la investigación hay participación de un equipo de investigadores tanto sordos como oyentes, usuarios de la LSCh. El trabajo de equipo mixto permitió mayor precisión en el análisis, tanto de los procesos como de las unidades mayores en las cuales estaban incrustados: cláusulas y discurso. De esta forma, se cumple con criterios de triangulación de los datos, desde una perspectiva visoespacial, que es la que se requiere para el estudio de este tipo de sistemas lingüísticos.

4. RESULTADOS

En el siguiente apartado, revisaremos los casos encontrados en el corpus de observación. Específicamente, estos son los que se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Ocurrencia de Modelos lingüísticos de representación de la experiencia en el marco de los rasgos sintácticos de las formas verbales de LSCh.

S E M Á N T I C O S	RASGOS	SINTÁCTICOS		
		PLENO	DIRECCIONAL	ESPACIAL
	MATERIAL	HACER F05C	DAR M09C	PARTIR F05C
	CONDUCTUAL	LLORAR F25C	ABRAZAR M03C	LLEGAR F10S
	MENTAL	NO ENTENDER F02S	OBSERVAR F28V	
	VERBAL	DECIR F10V	AVISAR M09C	

Tal como se desprende de la Tabla 3, de los 12 casos propuestos, hay 2 que no presentaron ocurrencias en el corpus: rasgos sintácticos espaciales en simultaneidad con rasgos semánticos mentales y verbales.

En los ejemplos de las ocurrencias que mostraremos a continuación, identificamos participantes (P1-P2-P3), circunstancias y procesos, asociados a una traducción cercana de su significación en el español de Chile. Incorporaremos para una mejor descripción de la realización un extracto de la anotación realizada en ELAN. En ella, se destaca la FVL analizada y también los recursos de la LSCh que acompañan la cláusula visoespacial ilustrada en la imagen.




4.1 MLREs Material

Como ya se señaló en el desarrollo teórico, un MLRE-material es semánticamente un marco en el que se vinculan, con un alto grado de agentividad, al menos, dos participantes en torno a un proceso. En los ejemplos que aquí presentaremos, el actor o causa del proceso es representado como P1 y el efecto de su hacer es representado a través del P2. Su realización lexicogramatical en nuestro corpus de LSCh se presenta en ocurrencia con FVL-plenas, direccionales y espaciales.

4.1.1 Ocurrencia semántica-sintáctica: material-plena

Para la ocurrencia material-plena comentamos el caso del proceso HACER, cuya realización en LSCh se presenta en la Imagen 3.

05C Gloss_MD [19]		V_P	V_PL	
05C Desc_VMD [20]		HAC	COM	
05C Mirada [21]				cambio de rol
05C Gloss_MIZ [22]		V_P		
05C Desc_VMIZ [23]		HAC		
05C C_Rol [24]				DC
05C Mov de ojos [25]				FRUNCIR_C
05C Mov de labios [26]				ABIERT_O
05C Mov de cabeza [27]				MENT ABAJ
05C Mov de cuerpo [28]				INCL_C
05C Exp facial [29]				DUDA

Contexto discurso "ahí"		
		
P1+ (*CR)	P2+ (CR*)	Proceso
YO	QUÉ	HACÍA

Traducción: "¿qué hacía yo ahí?"

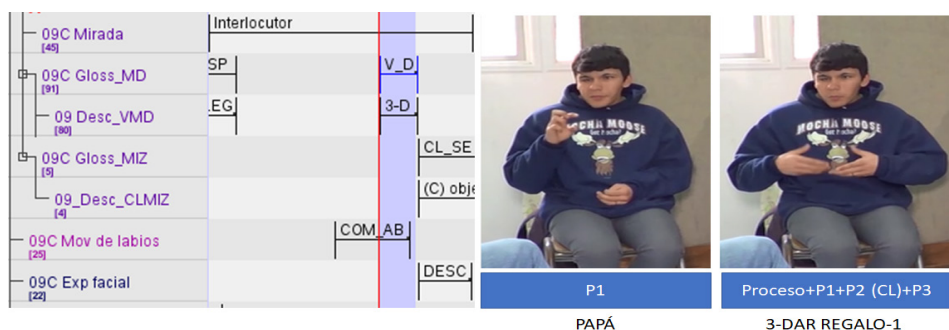
Imagen 3. MLRE material-pleno (texto FO5C) (elaboración propia).

Como vemos en la Imagen 3, la realización de la estructura material-plena presenta el proceso, sus dos participantes (P1 y P2) y una circunstancia. Respecto de los participantes, podemos decir que, sintácticamente, la señante ocupa una seña diferente para realizar

cada función. Una primera para el P1, YO, y otra, para el P2, ¿QUÉ?; las que se articulan en coocurrencia con rasgos pertenecientes a un cambio de rol que se muestra a través de movimientos no manuales: elevación de los hombros y el fruncimiento del ceño, los que, en su conjunto, dan cuenta de la modalización interrogativa que presenta la cláusula. El último elemento en la estructura es el proceso, HACER, el cual es articulado con ambas manos, coocurriendo, también, con los movimientos no manuales iniciados con la realización de la función anterior. La circunstancia, en cambio, se desprende del contexto discursivo, en el que ya se ha dado cuenta del acontecimiento en que la señante se encontraba: la celebración de su cumpleaños. La información circunstancial de esta cláusula, al ser discursiva, es también la circunstancia de otras cláusulas que se observan en el mismo evento narrativo.

Ocurrencia semántica-sintáctica: material-direccional

Para ejemplificar la realización material-direccional, observamos la configuración del proceso DAR que se presenta en el marco de una narración sobre el cumpleaños favorito.



**Traducción: “Mi papá me dio un regalo
(caja rectangular o cuadrada y es de tamaño pequeño)”**

Imagen 4. MLRE material-direccional (texto M09C) (elaboración propia).

Como puede notarse en la Imagen 4, el proceso DAR, presenta, en su realización, tres participantes y el proceso mismo. La configuración de esta cláusula se estructura con dos señas, con la primera se da cuenta del P1, PAPÁ, entidad que realiza la acción de *dar*, o, en este contexto discursivo de cumpleaños, *regalar*. Luego, con la segunda se realiza, en conjunto, el proceso, el P1, el P2 y el P3.

En este caso, la realización de la FVL-direccional permite, a través del movimiento dirigido hacia el señante (desde fuera hacia adentro), determinar el agente de la acción (P1), quién está situado, espacialmente, en frente del señante y permite determinar también al beneficiario (P3), A MÍ, marcando el término de la forma verbal en el punto medio del torso.

Por otra parte, la forma en cómo se articula el signo DAR, lleva consigo la descripción del objeto regalado (P2), el que es construido co-ocurrentemente con un clasificador semántico de entidad (CL_SE), que permite dar cuenta de la forma y tamaño del regalo. En el caso de la Imagen 4, el regalo es representado con una forma rectangular o cuadrada, de tamaño pequeño.

Con la descripción de este caso, observamos que el MLRE material-direccional está construido a partir de una de las principales características de la LS que es la simultaneidad de funciones o argumentos semánticos en una misma seña. De este modo, con un solo signo, aunque complejo, como DAR/REGALAR, se construye una cláusula completa, ya que da cuenta en un solo signo de los participantes, de la acción y del proceso, en este caso, incluso, reiterando el P1, en la primera seña y luego en la construcción del proceso.

4.1.2 Ocurrencia semántica-sintáctica: material-espacial

El ejemplo de esta ocurrencia será comentado a través del proceso PARTIR/CORTAR, utilizado también en el marco del evento cumpleaños favorito y cuya realización se presenta en la Imagen 5.

05C Mirada (37)	Interlocutor				
05C Des_Narrativa (10)					
05C Gloss_MD (40)			V_ESP		
05C Desc_VMD (30)			PARTIR LA T		
05C Gloss_MIZ (19)			CL_SE		
05C Desc_VMIZ (10)			FORMA DE		
05C Mov de labios (31)	COM_ABAJO				
05C Mov de cabeza (29)		MENT_AB			
05C Mov de cuerpo (11)			INCLI_CPO		

Traducción: “yo partí/corté la torta”

Imagen 5. MLRE material-espacial (texto F05C) (elaboración propia).

El modelo lingüístico CORTAR/PARTIR, está formado por el proceso y dos participantes, P1 y P2. Respecto a los participantes, el P1 se realiza sintácticamente a través de una seña, YO; el P2, en tanto, está incluido junto con el proceso, en la misma seña, igual que en el caso del modelo material-direccional DAR. Aquí, la narradora construye el signo PARTIR, principalmente, con la mano derecha, mientras que, con la mano izquierda, realiza un CL_SE para representar léxicamente al P2, la torta. Esto se puede observar con mayor claridad en el extracto de ELAN, en el cual vemos que la señante realiza, al mismo tiempo, con la mano derecha la FVL PARTIR, y, con la mano izquierda, el CL_SE. Con el recurso

de representación se describe el objeto cortado, el cual es circular. En este caso, sabemos que la configuración en “C” de la mano izquierda corresponde a la torta de cumpleaños de acuerdo al contexto discursivo.

Al igual que ocurre con el proceso DAR, el ejemplo, releva el carácter de simultaneidad presente en la LS, carácter que permite construir un significado complejo, en este caso, de dimensión clausular, a partir de la realización de una seña compuesta por dos funciones.

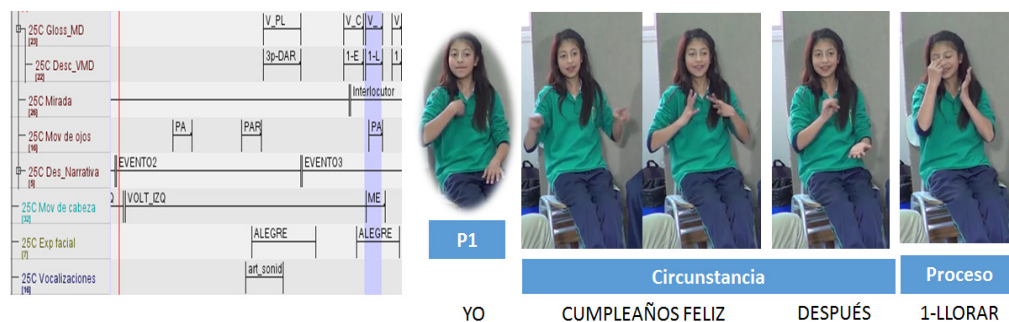
A partir de lo antes expuesto, podemos afirmar que los modelos materiales tienen dos formatos de realización en LSCh. Uno en que el modelo se realiza a partir de una forma verbal léxica y, otro, en el que el modelo incorpora simultáneamente cambio de rol y los clasificadores.

4.2 MLREs conductual

Un modelo conductual usualmente está construido por el proceso y el P1. En caso de estar presente el P2, este representaría un rango de la significación léxica del proceso o una respuesta biológica a la representación de la entidad realizada por el P1. Su realización lexicogramatical en nuestro corpus de narraciones de experiencia personal, al igual que en la esfera material, se presenta en ocurrencia con formas verbales plenas, direccionales y espaciales.

4.2.1 Ocurrencia semántica-sintáctica: conductual-plena

Para la ocurrencia conductual-plena se describe el proceso LLORAR el cual se observa en la Imagen 6.



Traducción: “Después del cumpleaños feliz, estaba contenta, lloré...”

Imagen 6. MLRE conductual-plena (texto F25C) (elaboración propia).

Aquí, la realización de la estructura conductual-plena presenta P1, circunstancia y proceso. Se destaca que en esta cláusula visoespacial, el P1, YO, se realiza en el contexto discursivo de la historia de modo que también es el agente en varias otras cláusulas más, asumiendo una función de segmento (recurso) discursivo con significado extendido.

Las circunstancias, por su parte, son dos. Una realizada a través de una seña compuesta por dos signos, que refieren a la canción típica CUMPLEAÑOS FELIZ y, otra, realizada a través de una seña correspondiente a la seña temporal DESPUÉS.

4.2.2 Ocurrencia semántica-sintáctica: conductual-direccional

Para ejemplificar la realización del MLRE conductual-direccional, presentamos el proceso ABRAZAR, el cual, desde la clasificación tradicional en LSs, es categorizado como una FV-plena, articulada tal como se presenta en la Imagen 7.



Imagen 7. ABRAZAR (extraída del diccionario de lengua de señas chilena 2009).

Sin embargo, esta definición de ABRAZAR se construye desde un punto de vista solo léxico, que considera el nombre de la acción, pero no el proceso involucrado. Al ampliar la mirada hacia este punto de vista, mucho más sintáctico y semántico, notamos que ABRAZAR, como proceso, modifica su articulación, pues en la construcción del signo, los articuladores manuales se modifican para señalar tanto al P1 como al P2. Además, estos articuladores manuales coocurren con articuladores no manuales (brazos, cabeza, tipo de mirada y expresión facial) asociados al recurso de cambio de rol (CR) presente en esta cláusula. El CR realiza una circunstancia, tal es, la forma en que los agentes conductualizadores de la acción (familia y abuela), abrazan; esto es, sentidamente.

La Imagen 8, presenta el ejemplo para esta categoría. Como vemos, la representación se articula en torno a dos participantes y un proceso. En la estructura, se presenta en primer lugar el P1 realizado a través de dos señas que forman un grupo nominal: FAMILIA y ABUELA; luego, aparece el P2, MI, que representa al efecto de la acción (lo abrazado); y, finalmente, aparece el proceso ABRAZAR.



Traducción: “Mi familia y mi abuela me abrazaron”

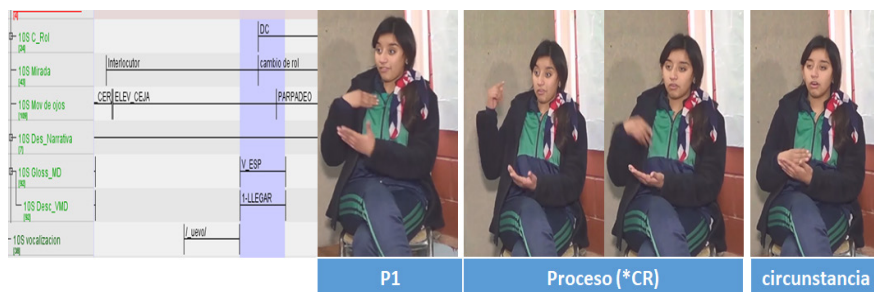
Imagen 8. MLRE conductual-direccional (texto: M03C) (elaboración propia).

El proceso ABRAZAR al articularse como una FVL-direccional aglutina gramaticalmente los significados de acción, P1 y P2 (al igual como observamos en la articulación del proceso DAR), de modo que, no sería necesario lexicalizar a los participantes, realizarlos a través de una seña distinta, como ocurre en este ejemplo. Nosotros pensamos que esta duplicación puede relacionarse con una necesidad de enfatizar y/o puede corresponderse con el fenómeno flexivo y clítico de las lenguas orales.

Las circunstancias en este ejemplo, al igual que en los casos anteriores, no acompañan directamente la construcción de la cláusula, sin embargo, el contexto discursivo en el cual se presenta permite reconocer una circunstancia espacio-temporal: un cumpleaños.

4.2.3 Ocurrencia semántica-sintáctica: conductual-espacial

Para ejemplificar la realización del MLRE conductual-espacial, observamos el caso del proceso LLEGAR cuya realización se presenta en la Imagen 9.



Traducción: “Yo llegué a la escuela”

Imagen 9. MLRE conductual-espacial (texto 10S) (elaboración propia).

En este ejemplo, mostramos una realización prototípica de una FVL-espacial, la cual da cuenta de la trayectoria de una persona desde un punto a otro. Esta cláusula está formada por tres señas: la primera, tiene la función de P1, YO, la segunda, corresponde al proceso que va desde un lugar señalado en el discurso, hacia otro que se señala a través de la tercera seña, ESCUELA, realizando con este último recurso a la circunstancia. Las dos imágenes centrales en la Imagen 9, muestran al proceso.

Ahora bien, este proceso incorpora en su realización rasgos de un CR, ya que, según lo que podemos observar en la Imagen 9, y también en el extracto de la anotación, se reconocen elementos de una mirada hacia el espacio particular en que se ha situado la escuela junto a un evento emocional manifestado por la señante. Ella refuerza descriptivamente esta “llegada” con algunos movimientos no manuales como: movimiento de ojos y vocalizaciones.

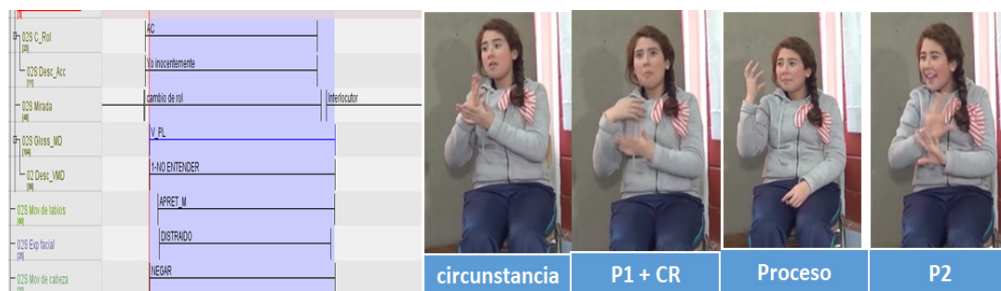
Respecto a lo observado en la realización del modelo conductual, vemos que la idea verbal, en todos los casos, se realiza a través de una FVL: LLORAR, ABRAZAR y LLEGAR. Todas las construcciones poseen circunstancias que acotan el desarrollo del proceso y estas se realizan de forma directa utilizando signos principalmente lexicalizados, o bien a través del mecanismo de CR.

4.3 MLREs Mental

Un MLRE mental está construido por un P1, que refiere a una entidad poseedora de conocimiento social, un P2 que significa el fenómeno o efecto interno acontecido, más el proceso (Gutiérrez 2015). En nuestro corpus, hemos reconocido realizaciones lexicogramaticales de este proceso en ocurrencia con FVL plenas y direccionales.

4.3.1 Ocurrencia semántica-sintáctica: mental-plena

Para ejemplificar la realización del MLRE mental-pleno hemos encontrado el caso NO ENTENDER.

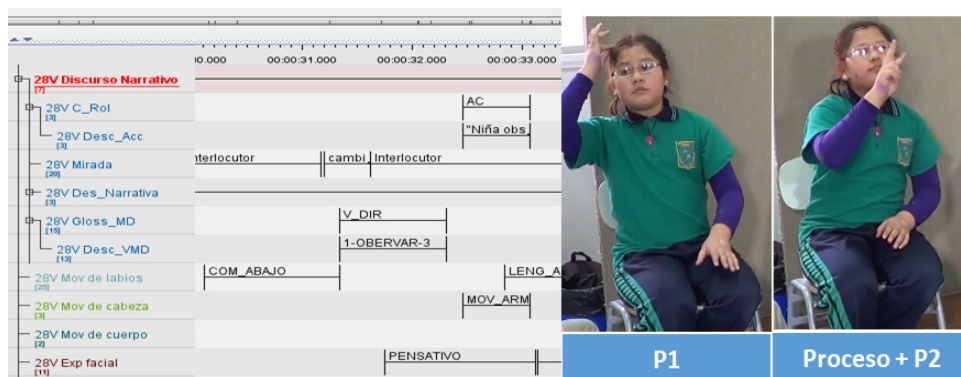


Traducción: “En la clase no le entendía nada a la profesora”
 Imagen 10. MLRE mental-pleno (texto 02S) (elaboración propia).

En el caso mostrado en la Imagen 10, el proceso NO ENTENDER se realiza en ocurrencia semántica-mental y realización gramatical plena, observándose, en la estructura clausular del modelo, dos participantes, una circunstancia y el proceso. Específicamente, la narradora, dentro de la cláusula, utiliza la seña CLASE para referir el lugar en el que se realiza la acción y, así, representar semánticamente la circunstancia. Luego, articula la seña YO para referir el P1, entidad perceptora en el proceso mental NO ENTENDER, que corresponde a la tercera seña, pero, además, acentúa el P2 con un cambio de rol que describe el evento en el cual ella ‘no entendió’, siendo el último signo del modelo, ‘lo no entendido’: NADA, complementado con una serie de movimientos no manuales realizados con labios, expresión facial y cabeza, tal como se observa en el extracto de ELAN presentado en la Imagen 10.

4.3.2 Ocurrencia semántica-sintáctica: mental–direccional

Como caso del MLRE mental-direccional, analizamos OBSERVAR, en la Imagen 11.



Traducción: “(Persona) observaba (el entorno de la casa)”

Imagen 11. MLRE mental-direccional (texto 28V) (elaboración propia).

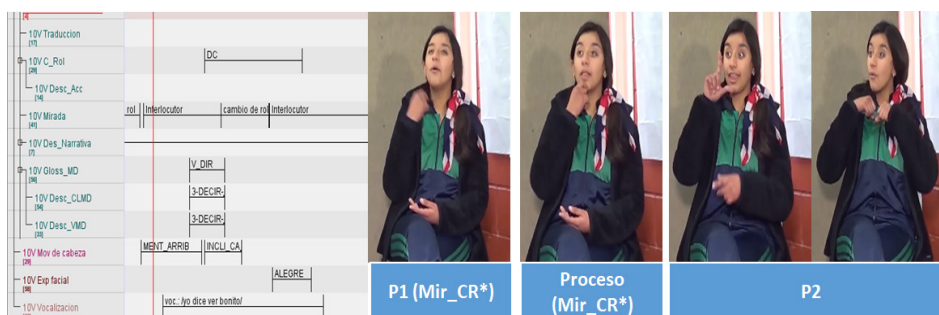
Tal como se muestra en la Imagen 11, la realización de esta estructura se configura en torno a dos señas. La primera tiene la función de P1 o entidad perceptora; la segunda corresponde al fenómeno OBSERVAR. La realización, además, está acompañada por movimientos no manuales (labios, cabeza, cuerpo, expresión facial y direccionalidad de la mirada) que se configuran como un CR, enriqueciendo la representación del evento. A través de la coocurrencia de estos recursos del sistema, la señante trae al espacio signado presente, rasgos del espacio en el que sucedieron los eventos, la disposición de los participantes, la intención y acción de estos en los hechos ocurridos en un tiempo anterior.

4.4 MLREs verbales

Recordemos que un modelo verbal realiza lexicogramaticalmente procesos que se desenvuelven dentro de las esferas semióticas o esferas cuyo funcionamiento depende de actividades lingüísticas: argumentar o escribir, por ejemplo, entre otras muchas. Estas construcciones están formadas por un P1 que representa una entidad capaz de emitir un mensaje y un P2 representando el mensaje mismo (Gutiérrez 2015). En nuestro corpus, la realización lexicogramatical se presenta en coocurrencia sintáctica con FVL plenas y direccionales.

4.4.1 Ocurrencia semántica-sintáctica: verbal-plena

Para detallar la ocurrencia verbal-plena se describe la articulación del proceso DECIR. Este verbo, al igual que ABRAZAR, podría cambiar su categorización al observarlo en interacción con otras señas en la estructura clausular. Tradicionalmente, DECIR se ha categorizado como verbo direccional o de concordancia, registrado también así en nuestro corpus, pero en el caso que aquí analizamos se realiza sin la flexión o concordancia, como se observa en la Imagen 12.



Traducción: “Yo dije (a ella) el supermercado Líder”

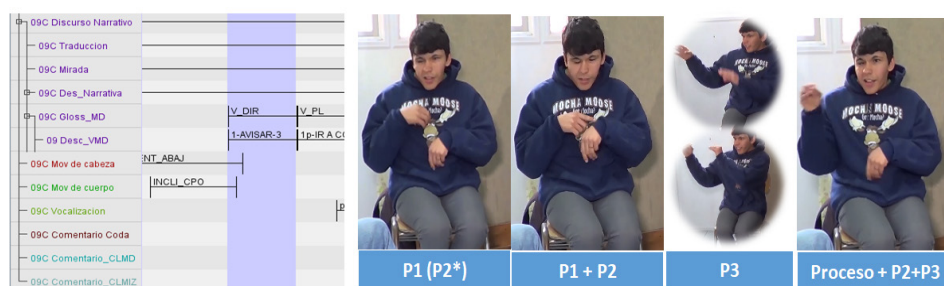
Imagen 12. MLRE verbal-pleno (texto F10V) (elaboración propia).

En este caso, la realización de la estructura verbal-plena se construye con un P1, YO, el proceso, DECIR, sin flexión, y el P2, LÍDER SUPERMERCADO. Aquí la señante acompaña las dos primeras señas con un tipo de mirada de cambio de rol dirigida hacia un espacio signado que refiere al P3-beneficiario -de la acción y su efecto-, su madre, participante presente en el marco discursivo y, en la cláusula, a través de la ubicación del Locus-R, dispuesto frente a ella y al que dirige la mirada hacia arriba, marcando la diferencia de estatura que la señante y su madre tienen en el contexto del CR.

Este es un ejemplo interesante de observar, pues, en él se presenta un fenómeno sintáctico que no hemos visto descrito con anterioridad en la bibliografía: la construcción verbal DECIR en este caso no presenta flexión, no, al menos, de modo manual, como típicamente es atribuida a los verbos direccionales, sino que la presenta a través de movimientos no manuales. Como quedó dicho, las dos primeras señas, YO y DECIR, son acompañadas con una mirada de cambio de rol, creando un Locus-R y realizando un P3, pero que, en esta cláusula, no aparece lexicalizado ni tampoco lo ha estado antes, en el contexto discursivo, sino que será realizado después, a través de la mirada de cambio de rol dirigida a ese espacio signado.

4.4.2 Ocurrencia semántica-sintáctica: verbal–direccional

Por otra parte, para ejemplificar el último caso de ocurrencia semántica-sintáctica correspondiente a la estructura verbal-direccional presentamos, en la Imagen 13, la realización del Proceso AVISAR.



Traducción: “Vi la hora y le avisé (a mi tío)”

Imagen 13. MLRE verbal-direccional (M09C) (elaboración propia).

AVISAR es un MLRE de naturaleza verbal, cuyo P2 o efecto, LA HORA, signado en primer lugar, es compartido también con el proceso VER. La realización de esta idea de un P2 compartido por dos cláusulas visoespaciales se articula, en el ejemplo, a través del recurso de boya. De este modo, podemos notar que se signa YO, correspondiente al P1, mientras, de modo simultáneo se mantiene, con la mano izquierda, parte del signo anterior con el que, como ya se dijo, se está signando el P2, LA HORA. En la estructura del ejemplo, finalmente, se signa el proceso AVISAR, el cual por su forma de realización contiene al P3, lo que se evidencia cuando el movimiento es dirigido hacia el espacio signado en el que se ha situado a la persona avisada (tío, en el ejemplo).

5. DISCUSIÓN

Es interesante volver sobre el resultado con el que abrimos la exposición en este apartado: las FVL-espaciales no son empleadas en la realización de MLREs -mentales ni verbales- sin embargo, en una LS, sea cual sea, el espacio tiene un uso gramatical y como tal, es un recurso permanente (Johnston 1992) en la articulación de las estructuras clausulares de carácter visoespacial. En este sentido, en la realización de la idea verbal en LSCh, el espacio presenta, al menos, tres formatos, los que pueden distribuirse en el *continuum* entre lo léxico y lo gramatical (Elvira 2006) y entre lo congruente y lo metafórico (Halliday y Matthiessen 2014). Tal como se muestra en la Figura 2.

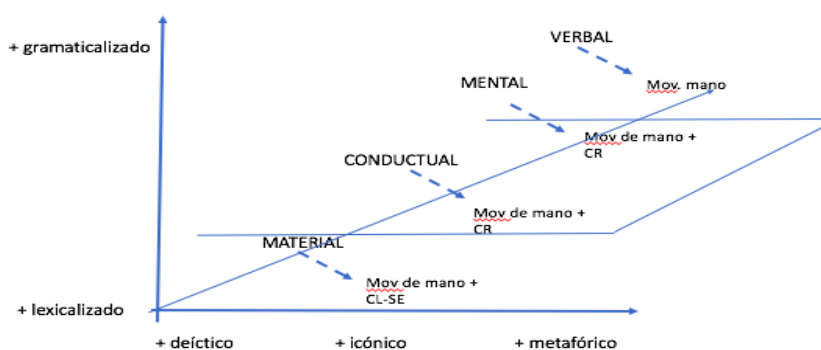


Figura 2. Uso del espacio en MLREs en LSCh (elaboración propia).

En el marco del primero de los tres formatos, el espacio es utilizado léxicamente como representación deíctica de alta concreción, significando circunstancias, por ejemplo, CUMPLEAÑOS en la Imagen 6. En el segundo de los formatos realizacionales, el espacio es usado icónicamente para signar trayectorias de los procesos, sin involucrar a los participantes, por ejemplo, en el MLRE conductual-espacial LLEGAR, en que la señal dibuja la trayectoria de llegada en el espacio (Imagen 9). En este caso, el recurso espacio mezcla características del paradigma léxico y del gramatical (Elvira 2006), pues, si bien se acerca a signar distancias y puntos de partidas cercanos a la realidad no semiótica que es representada, esto se hace con un alto grado de abstracción y recurrencia en diferentes contextos comunicativos. Finalmente, con un grado mayor de gramaticalización, se emplea el espacio para construir una representación simbólica (de menor congruencia o metafórica) del fluir de los procesos entre los participantes de una representación lingüística de la experiencia (Cormier *et al.* 2015). En este último caso, el espacio es usado para desplegar un signo gestual complejo que semiotiza varios elementos semánticos simultáneamente, potencialmente P1, P2 y P3

junto con el proceso, tal como observamos en AVISAR, MLRE-verbal, realizado con una FVL-direccional (Imagen 13). La Figura 2, grafica lo que estamos comentando respecto del uso del espacio en la realización de los MLREs. En la gráfica, incorporamos, junto al eje sintagmático y paradigmático, el eje espacial de organización de los recursos, idea originaria de Johnston (1992).

A partir de lo antes señalado, y de los resultados observados en la exploración del Corpus de la LSCh, nosotros pensamos que cada MLRE se caracteriza por un particular empleo del recurso espacio y que este se relaciona con las trayectorias con las que fluyen los diferentes tipos de procesos (definidas en el Marco conceptual), de modo que en los modelos mental y verbal, pareciera que el espacio se emplea preferentemente como referente metafórico para significar posiciones de los participantes (argumentos) en una estructura clausular que representa el transcurrir como una ‘espiral’ conectando al sujeto con sus propias palabras o ideas; mientras que en los MLRES-material y conductual, en que el fluir es en línea recta (‘como en una carrera’), aparece el empleo más deíctico y concreto del espacio sea como circunstancia o como una FVL-espacial. Además, respecto del uso del espacio, podemos observar que este presenta diferencias con las tradicionales categorizaciones léxicas de, al menos dos verbos presentados como ejemplos en este trabajo: ABRAZAR y DECIR. En este sentido, resulta especialmente interesante el caso del verbo DECIR, tipificado léxicamente como un verbo de flexión y cuya realización, en este corpus, fluctúa entre la categorización léxica y un uso pleno del verbo (ejemplo de la Imagen 12) en que los participantes o argumentos no son signados con movimientos manuales en el espacio, sino que gramaticalmente y con movimientos no-manuales, centrando la representación lingüística más en la acción que en el proceso de esta. Es una idea en la que trabajamos, pues hemos observado que DECIR también es empleado en modelos conductuales y podría tratarse de un fenómeno de conductualización de la representación lingüística en torno a la actividad semiótica del ‘decir’; sobre todo desde la idea de que la actividad semiótica ‘verbal’ (lingüística) en LS es la que se significa a través del verbo SEÑAR.

6. CONCLUSIONES

En lengua de señas chilena, y creemos que en las LSs en general, los MLREs acá explorados presentan su realización a través de los recursos para significar la idea verbal: formas verbales léxicas, mecanismos de cambio de rol y clasificadores.

La función P1, esto es de sujeto lógico o agente de la representación lingüística, se realiza, en este corpus, a través de señas individualizadas que, en general, corresponden a referentes que se han establecido en el marco de la narración y que permean tanto las cláusulas visoespaciales observadas en este trabajo como otras del mismo corpus, es decir, se trata de una realización de carácter discursivo más que gramatical. Esto mismo es lo que ocurre con la realización de la función de circunstancias en LSCh, reafirmandose entonces el carácter discursivo de las LSs, en general, y de la LSCh, en particular.

La función de proceso, por su parte, se realiza a través de FVL-direccionales, espaciales y plenas, sin embargo, esto varía según el contexto que provee cada modelo. Así, en el marco de los modelos materiales y conductuales, se presentan los tres modos articulatorios de las FVL, pero en el contexto que proveen los modelos mentales y verbales solo aparecen FVL direccionales y plenas. Esto parece lógico, pues naturalmente las esferas materiales y conductuales involucran al espacio, entendido como elemento exterior que funciona como marco en el que son visibles las causas (agentes) y sus efectos; mientras que las actividades mentales y las verbales, al presentar efectos de mayor abstracción no se vinculan con la concreción del elemento espacial. Ahora bien, en la LS, la espacialidad es un recurso empleado en todas las estructuras clausulares, aunque en MLREs mentales y verbales se presenta solo a través de las FVL-direccionales. Observar la realización desde este marco funcional nos permitió distinguir, al menos tres usos diferentes del espacio en el marco de los modelos, tal como presentamos en la Figura 2. La función de P2 (efecto), por su parte, presentó una realización generalmente asociada al proceso, más que a la función de P1-agente. Esto es especialmente importante, pues la definición de transitividad en lengua oral vincula el P1 con el P2, en cambio, en este caso, el P1 suele estar realizado en el ámbito discursivo, pero se estrecha el vínculo entre la acción y el efecto. Asimismo, el P3 (beneficiario) también es una función frecuentemente realizada, en la misma seña, junto al verbo/proceso.

Respecto de los MLREs relacional y existencial solo presentaron realizaciones en cláusulas cuyas FVs corresponden a Formas Verbales No Léxicas (FVNl). Pareciera ser, entonces, que hay modelos típicamente realizados por FVL y otros realizados por FVNl. Creemos que pudiera existir una relación directa entre las construcciones gramaticales y las propiedades básicas de la LS: modalidad viso-espacial, simultaneidad y uso de movimientos no manuales como recursos gramaticales. Es por ello que, es necesario implementar metodologías de análisis que releven estos recursos como constructores de MLRE, principalmente, los basados en procesos existenciales y relacionales, lo que constituye una proyección de este trabajo.

Desde una mirada funcional, presentamos algunos de los recursos que permiten a los señantes comunicar su experiencia. Hemos visto que este sistema ofrece a sus usuarios tres recursos para expresar las ideas verbales, pudiendo elegir entre unos más descriptivos, como el cambio de rol, o menos descriptivos y de alto grado de encapsulamiento de la información, como un MLRE material-direccional, pareciendo, responder a la intención de la comunicación, es decir, a la manera en cómo cada señante desea dar forma a su experiencia.

La GSF nos propone una mirada funcional y semántica, a través de la cual podemos releer los datos que este corpus de narraciones en LSCh nos ofrece. Desde esta línea de estudio, no solo apuntamos a una descripción gramatical que da privilegio a la forma en cómo se construyen los recursos del sistema visual, sino que también, ponemos en discusión la universalidad del quehacer lingüístico y comunicativo, a través del tratamiento de uno de los elementos centrales de todas las lenguas, los verbos o procesos.

La profundización en la descripción de los recursos disponibles en la LSCh, permiten contribuir al conocimiento de este sistema semiótico-lingüístico, ampliar la comprensión del funcionamiento de los sistemas viso-espaciales y conocer el abanico de recursos disponibles para sus usuarios. Incluso, este tipo de estudios, allanan la comprensión semántica y funcional de las lenguas orales, especialmente en futuras investigaciones en la línea de la intersemiosis verbal y gestual.

OBRAS CITADAS

- Acuña, Ximena, Dora Adamo e Irene Cabrera. 2009. *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Chilena-Español*. Mineduc: Chile.
- Adamo, Dora, Irene Cabrera, Pamela Lattapiat y Ximena Acuña. 1999. "Verbo de concordancia en la lengua de señas chilena". *Revista Onomazein* 4: 335-344.
- Barberà, Gemma. 2012. *The meaning of space in Catalan Sign Language (LSC)*. (Tesis Doctoral). Universidad Pompeu Fabra, Barcelona: España.
- Barberà, Gemma. 2012. "When wide scope is not enough: scope and topicality of discourse referents". *Logic, Language and Meaning*. Berlin, Heidelberg: Springer. 62-71.
- Barberà, Gemma y Josep Quer. 2018. "Nominal referential values of semantic classifiers and role shift in signed narratives." *Linguistic Foundations of Narration in Spoken and Sign Languages* 247: 251.
- Beal-Alvarez, Jennifer y Susan Easterbrooks. 2013. "Increasing children's ASL classifier production: A multicomponent intervention". *American Annals of the Deaf* 158.3: 311-333.
- Benot, Eduardo. 1943. *Arquitectura de las lenguas*. Argentina: Araujo.
- Caffarell, Alice, James R. Martin y Christian Matthiessen. 2004. "Introduction: Systemic functional typology". En Alice Caffarell *et al.* eds. *Language typology. A functional perspective*. Amsterdam: John Benjamins. 1-76.
- Cormier, Kearsy, Jordan Fenlon, y Adam Schembri. 2015. "Indicating verbs in British Sign Language favour motivated use of space". *Open Linguistics* 1.1.
- De Beaugrande, Robert. 1993. "Register'in discourse studies: A concept in search of a theory". *Register Analysis. Theory and Practice*. Londres & Nueva York: Pinter Publishers. 7-25.
- De Beuzeville, Louise, Trevor Johnston y Adam C. Schembri. 2009. "The use of space with indicating verbs in Auslan: A corpus-based investigation." *Sign Language & Linguistics* 12.1: 53-82.
- Elvira, Javier. 2006. "Aproximación al concepto de lexicalización". *Diacronía, lengua española y lingüística. Actas del IV Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*. Madrid: Síntesis. 21-41.
- Gili Gaya, Samuel. 1979. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Gutiérrez, Rosa María. 2011. "Descripción sistémico-funcional y gramática multiregistro".

- Estudios filológicos* 47: 59-82.
- _____. 2015. "Transitividad en el español de Chile: Exploración desde la perspectiva sistémico-funcional". *Revista signos* 48.88: 223-249.
- Gutiérrez, Rosa María, Claudia Araya y Fabiola Otárola. 2017. 22-24 de noviembre. "La modalidad en la lengua de señas chilena". *XXII Congreso de la Sociedad Chilena de Lingüística*. Talca: Universidad Católica del Maule.
- Halliday, Michael. 1992. "How do you mean?". En Davies Martin y Louise Ravelli Eds: *Advances in systemic linguistics: recent theory and practice*. London: Pinter. 20-35.
- Halliday, Michael y Christian Matthiessen. 1999. *Construing experience through meaning: A language based approach to cognition*. Londres: Cassell.
- _____. 2014. *An Introduction to Functional Grammar*. New York: Routledge.
- Johnston, Trevor. 1992. "The realization of the linguistic metafunctions in a sign language". *Social Semiotics* 2.1: 1-43.
- _____. 2010. "From archive to corpus: transcription and annotation in the creation of signed language corpora". *International Journal of Corpus Linguistics* 15.1: 106-131.
- Johnston, Trevor y Louise De Beuzeville. 2014. *Auslan corpus annotation guidelines*. Centre for Language Sciences. Department of Linguistics: Macquarie University.
- Matthiessen, Christian y Michael Halliday. 2009. *Systemic functional grammar: a first step into the theory*. Beijing: Higher Education Press.
- Otárola, Fabiola. 2016. *Elementos discursivos que configuran la narración en lengua de señas chilena*. (Tesis doctoral). Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Otárola, Fabiola, Dominique Manghi y Martín Álvarez. 2017. 22-24 de noviembre. "Formas verbales léxicas en narraciones de experiencia personal de la lengua de señas chilena". *XXII Congreso Internacional de la Sociedad Chilena de Lingüística*. Talca: Universidad del Maule.
- Padden, Carol A. 1988. *Interaction of Morphology and Syntax in American Sign Language*. London: Routledge.
- Quer, Josep y Markus Steinbach. 2015. "Ambiguities in sign languages". *The Linguistic Review* 32.1: 143-165.
- Sandler, Wendy y Diane Lillo-Martin. 2006. *Sign language and linguistic universals*. Cambridge: University Press.
- Stokoe Jr, William C. 2005. "Sign language structure: An outline of the visual communication systems of the American deaf". *Journal of deaf studies and deaf education* 10.1: 3-37.